

rio peruano. Esta labor de exploración había empezado sobre todo por la acción de los misioneros jesuitas y franciscanos, principalmente en las regiones de la selva amazónica. En 1701 el jesuita Samuel Fritz había trazado el primer mapa técnicamente confeccionado del curso del río Amazonas y lo siguieron en ese impulso los misioneros alemanes Franz Xavier Veigl, Juan Magnin y Carlos Brentano —cuyos trabajos cartográficos alcanzó a perfeccionar el sabio francés Carlos María de La Condamine. Pero estas aportaciones de los mencionados misioneros quedaron interrumpidas bruscamente a causa del mandato real de la expulsión de la Compañía de Jesús de España y sus posesiones en 1767. Desde entonces sólo quedaron a cargo de las misiones amazónicas los frailes franciscanos y otras órdenes menos importantes, que se esforzaban por colonizar espiritualmente regiones desconocidas e inaccesibles, próximas a los ríos Huallaga, Ucayali y Marañón.

Precisamente el *Mercurio* les servirá para difundir sus trabajos, sobre todo los de dos franciscanos españoles, los padres Narciso Girbal Barceló y Manuel Sobreviela, cuyos relatos de exploraciones ocupan muchos números de la revista, la que también acoge importantes mapas actualizados de aquellas regiones. Esto constituye el contenido de varios textos titulados «peregrinaciones» y que registran vívidas escenas de reducción y catequización de naturales, en medio de aconteceres faustos e infaustos ocurridos en su tarea civilizadora.

Relacionadas con el contenido de las «peregrinaciones» misioneras son también las descripciones de las «entradas» de los misioneros que parten de la zona andina hacia la selva amazónica y lo hacen por determinados puntos claves que son principalmente Tarma, Huánuco, Jauja, Huamalíes, Huanta, Chachapoyas, Jaén, Pataz y aún desde Tefé (Brasil).

Otro tipo de relatos útiles para la investigación geográfica son las «descripciones geográficas» de provincias, partidos y ciudades de todas las zonas pobladas del país. Destacan sobre todo los apuntes sobre Arica, Lima, Piura, Tarma, Saña, Chachapoyas, Abancay, Cajamarca, Puno, Trujillo, Porco y firmadas por individuos ilustrados como José Rossi y Rubí y José Ignacio de Lecuanda, hombres de exquisita cultura y dotados de notable don de observación.

Otra variedad de las noticias sobre viajes son los «informes» que producen expediciones varias, dentro del Perú o en regiones aledañas como Salta (hoy Argentina), Tarija (hoy Bolivia), Tequendama (hoy Colombia), Chaco y río Paraguay (firmadas estas últimas por el coronel Juan A. Fernández Cornejo) o sobre la extensa región de Maynas (hoy Perú), que suscribe Francisco Requena, gobernador de la misma Maynas, hombre de ciencia, miembro de la Sociedad Amantes del País y explorador esclarecido de la Amazonia. En lo expuesto se puede advertir que la curiosidad cultural de los redactores del *Mercurio Peruano* excedía los límites del reino del Perú y se extendía a otras zonas continentales, como se puede apreciar también por el interés que se demuestra al publicar las cartas del teniente de marina español, pero limeño de nacimiento, Manuel Quimper, cuyas expediciones por el noroeste de América, incluyendo

la California, hasta los límites de la colonia rusa de Alaska, son notables, tanto como su posterior reconocimiento de las islas Sandwich (hoy Hawai, estado de los EE.UU.) y su visita a las islas Filipinas, cuyo texto aparece lamentablemente trunco.

Así como son vastos los enfoques a toda la realidad continental, también lo es la vastedad de los conocimientos de toda índole que entran en la mentalidad enciclopédica de la generación que fundó la Sociedad Amantes del País (o de Lima), la cual no se limita por ningún carácter centralista. Los ideales son amplios y el concepto del Perú pretende abarcar la noción de un Perú integral, que no siempre se tuvo en cuenta en tiempos posteriores, aún dentro de una sociedad republicana.

Esta visión integralista refuerza la vigencia del periódico en los centros de cultura europeos, que se ocupan de su contenido como ya lo registra el mismo *Mercurio* cuando consigna una reveladora noticia:

Por cartas de España y Alemania se nos ha hecho saber la favorable aceptación que ha tenido el *Mercurio* en Madrid, Varsovia, Buda (Budapest) y Dresde, traducándose en las dos últimas capitales (probablemente por clérigos jesuitas), algunos rasgos del primer tomo para insertarse en los periódicos de Hungría (y su capital Buda) y Alemania. (Tomo VI, n.º 174, septiembre 1792).

d) Finalmente, tenemos a la vista la versión francesa:

Voyages au Pérou, faits dans les années 1791 à 1794 par les P.P. Manuel Sobreviela y Narciso Girbal y Barceló; précédés d'un tableau de l'état actuel de ce pays, sous les rapports de la géographie, de la topographie, de la minéralogie, du commerce, de la littérature et des arts, des mœurs et coutumes de ses habitants de toutes les classes; publiés à Londres en 1805, par J. Skinner, d'après l'original espagnol. Traduits par P.F. Henry. Paris, 1809, 2 vols. I. 385 pág. II. 427 pág.

Considerando la impresión más apretada de estos dos tomos, podemos afirmar que su contenido es equivalente en cuanto al volumen y al cuidado del texto. El traductor P.F. Henry parece haber estado en contacto con Alejandro de Humboldt, que entonces residía en París. Así se deduce de la información que contienen las introducciones y de la seriedad con que se acometió la obra. Se trató de superar la versión alemana y se logró un encomiable traslado al francés.

No cabe duda de que los textos traducidos del *Mercurio Peruano* tuvieron un notable impacto en los lectores europeos. Coincide su aparición —al inglés, al alemán, al francés— con la resonancia que lograron las publicaciones (francesas, alemanas e inglesas) de las investigaciones de Alejandro de Humboldt, entonces —desde 1804— establecido en París, quien ejercía desde allí un magisterio científico y humanístico sobre los problemas de la realidad americana. Francia había entrado, después de la Revolución, en una época de estabilidad que estimulaba al desarrollo de las ciencias y las letras, y Humboldt se movía muy cómodo en ese mundo de publicaciones, de resultados de laboratorio, de informes cartográficos y de planes para nuevas exploraciones. Se le consideraba el maestro ejemplar que acababa de realizar un memorable

viaje científico de exploración por toda América, por lo cual se le llamaba «el segundo descubridor del Nuevo Mundo».

Ningún periódico o revista de contenido hispanoamericano ha merecido el homenaje que supone haber sido traducido a tres lenguas de sólida tradición cultural, en los comienzos del siglo XIX, cuando aún no se tenía la imagen y noción claras de lo que representaba la América hispana.

Las versiones del *Mercurio Peruano* se difundieron en esa atmósfera propicia al americanismo, al estudio de la condición social de las colonias de España, y al auge del liberalismo europeo que ya discutía la posibilidad de su emancipación. El *Mercurio Peruano* ofrecía un viviente material para toda clase de elucubraciones y pronósticos.

Las versiones al alemán y al francés mantuvieron en esencia el propósito divulgador de la de Skinner, pero enmendaron errores, corrigieron conceptos equívocos, mejoraron apreciaciones y confrontaron y ampliaron temas, teniendo a la vista, como advirtió y recomendó Humboldt, la colección original completa del *Mercurio*, editado en Lima entre los años de 1791 y 1794.

Estuardo Núñez



.....

Vuelta

REVISTA MENSUAL

Director: **Octavio Paz**

Subdirector: **Enrique Krauze**

Deseo suscribirme a la revista *Vuelta*
por un año a partir del mes de _____ de 199

Nombre _____

Dirección _____

C. P. _____ Ciudad y estado _____

Cheque o giro postal No.* _____ Banco _____

* a nombre de *Anthropos, Editorial del Hombre*

SUSCRÍBASE

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: 70 dls.

Distribuidor exclusivo en España:

ANTHROPOS, Editorial del Hombre

Central: Apartado 387, 08190 Sant Cugat del Valles, Barcelona

Tel (93) 674-6006 Fax: (93) 674-1733

Delegación: Calle del norte 23, Bajos, 28015, Madrid

Tel (91) 522-5348 Fax: (91) 521-2323

Editorial Vuelta: Presidente Carranza 210, Coyoacán, 04000, México, D.F.

Teléfonos: 554 89 80 554 56 86 554 95 62 Fax: 658 0074

.....